

Justificación de la Renuncia indeclinable

La presente renuncia responde a una situación que considero necesario dejar expresamente aclarada, tanto por respeto a mi persona como a la responsabilidad que he asumido durante el tiempo en que desempeñé mis funciones.

En los últimos tiempos he sido objeto de una campaña de difamación y de descalificación personal que, lejos de constituir una crítica legítima o un debate basado en hechos, considero que responde a intereses y estrategias de determinados sectores de la política local. Se trata de personas que conozco y que forman parte de una comunidad pequeña, donde todos nos conocemos, y cuyas acciones y responsabilidades no pueden permanecer indefinidamente en el anonimato.

Lamento profundamente que quienes no han logrado dirimir sus diferencias y aspiraciones en el ámbito democrático y mediante el voto popular recurran ahora a mecanismos de difamación, agravios y acusaciones que considero absolutamente injustos y alejados de las formas que deberían regir la vida institucional y política de nuestra comunidad.

Frente a todo lo que se ha expresado públicamente en mi contra, quiero dejar una posición clara: quien formule una acusación deberá asumir la responsabilidad de sostenerla y demostrarla con pruebas, por las vías que correspondan y ante la Justicia, como establece nuestro ordenamiento jurídico. No voy a responder a agravios con más agravios, ni convertiré esta situación en un enfrentamiento personal. Confío en que los hechos, las pruebas y la verdad son el camino adecuado para esclarecer cualquier acusación.

He tomado la decisión de presentar mi renuncia porque considero que, en determinadas circunstancias, preservar la tranquilidad, la dignidad personal y el respeto por las instituciones también implica saber cuándo dar un paso al costado. Esta decisión no significa reconocer ninguna de las acusaciones que se han formulado en mi contra, sino todo lo contrario: es una decisión personal adoptada con absoluta convicción y con la tranquilidad de quien sabe que ha actuado de acuerdo con sus principios y responsabilidades.

Me voy con la conciencia absolutamente tranquila, con la satisfacción de haber dado lo mejor de mí en el lugar que me tocó ocupar y con la profunda convicción de que, con el tiempo y por los canales correspondientes, la verdad terminará saliendo plenamente a la luz.

No tengo nada que ocultar y confío en que los hechos podrán ser juzgados con seriedad, objetividad y justicia.

Finalmente, quiero agradecer a todas aquellas personas que, durante este tiempo, me acompañaron, confiaron en mí y supieron valorar mi trabajo más allá de las circunstancias y de las campañas de desprestigio. A ellas les reitero mi compromiso y mi gratitud.

Me retiro con la frente en alto, con la tranquilidad de mi conciencia y con la certeza de que la verdad no necesita campañas: necesita simplemente la oportunidad de ser conocida.



Fiores Ramón Ernesto
Legislador Provincial
Departamento Río Seco
Legislatura de la Provincia de Córdoba